

# RAMON TAMAMES:

## "Los comunistas hemos estado siempre por la unidad"

Sean cuales sean los resultados electorales de las elecciones municipales, Ramón Tamames va a ser uno de los principales hombres del próximo Ayuntamiento madrileño. Madrid puede tener remedio, como reza el "slogan" comunista, con líderes políticos como este candidato del PCE, dispuesto a dar leña a la derecha.

**Q** UE perspectivas de unidad de izquierda existe hoy en cuanto a la elección de alcalde?

Los comunistas hemos estado siempre por la unidad y planteamos en junio del setenta y ocho, hace ya nueve meses, al PSOE el formar candidaturas conjuntas para determinados Ayuntamientos, y la respuesta fue negativa. En diciembre del setenta y ocho volvimos a plantear al Partido Socialista ir juntos al Senado, y la contestación volvió a ser negativa. Las consecuencias están a la vista. Ahora los socialistas están en un tono digamos casi plañidero en algunos casos, diciendo que esperan del buen sentir de los comunistas. Hay que preguntarles al profesor Tierno y a todos los candidatos socialistas a las Alcaldías por qué no tuvieron tan buen sentido en junio del setenta y ocho, cuando hicimos una propuesta unitaria, y en diciembre del setenta y ocho, cuando les pedimos ir juntos al Senado. Nosotros no estamos por apoyar excelencias personales ni vaguedades municipales, estamos defendiendo una política municipal concretada a través de nuestros programas municipales y votaremos esa política. Una política que sea pactada con las fuerzas progresistas es lo que preferimos, naturalmente, pero sobre la base de un plan de acción municipal concreto con compromisos muy concretos sobre delegación de funciones de los alcaldes a los plenos y a comisiones técnicas, y con un compromiso de seguimiento de esas condiciones. Sólo sobre esas bases pensamos que es posible, que es conveniente la unión de las fuerzas progresistas. Un matrimonio de conveniencia entre las fuerzas progresistas puede curar mucho más que otro basado en sentimentalismos o en posiciones neclamente hegemónicas.

—¿Qué posibilidades hay de empezar a desmontar eso que algunos teóricos llaman capitalismo monopolista de municipio, teniendo en cuenta que la próxima Ley de Bases de Régimen Local va a ser debatida en un Parlamento controlado por la derecha?

Ese es uno de los problemas de esta políticamente equivocada alternativa de

poder de los socialistas. Si se hubiera operado de otra forma, tendríamos una correlación de fuerzas en el Parlamento muchísimo mejor. Y ahora todo va a ser difícil y problemático. Va a haber que apoyar en el Parlamento las actividades de la izquierda con movilizaciones populares. Lo cual no es antidemocrático ni muchísimo menos; lo verdaderamente antidemocrático es la Ley electoral del setenta y siete, que prima a las zonas rurales y penaliza a las urbanas e industriales. Y mientras esta Ley electoral no se modifique, estaremos ante un Parlamento insuficientemente representativo. Si no hay movilizaciones, el Parlamento se va a convertir en un tubo por donde entrarán las leyes en forma de proyecto de UCD y saldrán por el otro lado sancionadas debidamente, como de hecho es el Parlamento francés. Aquí el modelo que se sigue es el francés. La Policía de Martín Villa o de quien sea, se convertirá todavía más brutal, y entonces las posibilidades yo creo que son mucho menores de lo que podían haber sido, y sobre todo que no existirán si no hay movilización popular en las ciudades industriales. Y ese capitalismo monopolista de municipio, que efectivamente existe y que es una traducción en el ámbito municipal del capitalismo monopolista de Estado, si no hay cambios en las leyes municipales, en las ordenanzas, va a ser muy difícil desmontarlo. Dependerá también, claro está, de la composición de los plenos municipales, porque aunque no se modifiquen las leyes, si en los plenos de las grandes ciudades hay mayorías progresistas, pienso que se tendrá una incidencia positiva.

—Insistiendo un poco más. Después de la derrota de las tesis de la ruptura democrática, ¿es viable una ruptura democrática a nivel municipal?

Pienso que esa ruptura democrática a nivel municipal habría sido posible con una correlación de fuerzas distinta en el Congreso y en el Senado. Para mí, lo del Senado es capital, porque influye en la formación de los órganos constitucionales, y con Landelino Lavilla, presidente del Congreso, con el que pongan de presidente del Tribunal Constitucional, van a lograr hacer un



desarrollo constitucional como quieran. Y la ruptura, yo francamente en estas condiciones no la veo como tal ruptura, es decir, a la hora de marcar el comienzo y sobre todo el fin de una era.

—Finalmente, ¿cuál es tu opinión sobre los trescientos días de gestión de José Luis Álvarez?

Pues que ha sido una experiencia lamentable y ha engañado al pueblo con ese folleto que ha hecho de los trescientos días. Porque allí se dicen cosas que no son ciertas, que no existen. El otro día en el distrito de San Blas, uno de los oradores del mitin decía, en este folleto se dice que se ha construido una biblioteca en Canillejas, ¿dónde está la biblioteca, sabe alguien dónde está?

—Se ha aprovechado de la Ley especial de mil novecientos sesenta y tres, la Ley especial de Madrid, que es una dictadura dentro de la dictadura para ejercer sus funciones como un auténtico dictador, y todas sus acciones han estado enfocadas no a resolver ningún problema en concreto, sino a darse a conocer. Buena prueba de ello es que cuando entró en el Ayuntamiento no le conocía ni el diez por ciento de los vecinos de Madrid, y al salir de éste le conocían ya el setenta por ciento, según los sondeos que ha hecho UCD. Ese era el objetivo de su presencia municipal, objetivo que ha cumplido. Y ahora con los doscientos millones de pesetas que está invirtiendo la UCD en la campaña de Madrid, en comparación con los doce millones que el PCE invierte para toda la provincia, ¿no es extraño que con las reacciones condicionadas, paulovianas, de una sociedad todavía políticamente muy poco desarrollada, que mucha gente, en contra de sus intereses colectivos, voten a José Luis Álvarez. ■ FERNANDO LOPEZ AGUDIN.